



Seal y yo pensamos de manera distinta. Yo puedo hacer 20 cosas a la vez, mientras que él tiene que hacer una detrás de otra”

había pasado dos días construyendo este maravilloso mundo de cuento de hadas, que era lo más increíble que había visto nunca. Cantó, se arrodilló y me propuso, y entonces...” (Heidi hace una pausa, jugando con la audiencia, un destello en sus ojos) “... ahí estaba el iglú, que tenía que ser bautizado, ¡por supuesto!”. En este momento, todos aplauden. “Si Heidi fuera una pieza de música, sería *The Planets*, de Gustav Holst”, dice Seal, refiriéndose a la *suite* de orquesta del compositor británico. “Ella es géminis, por eso esta pieza refleja perfectamente los diferentes lados de su personalidad”. Como si eso no hubiera sido lo suficientemente romántico, Seal compuso un poema sobre los encantos de su mujer. “Seal y yo pensamos de manera diferente. Yo puedo hacer 20 cosas a la vez: escribir un *mail*, vigilar a los niños, pensar qué llevo a una fiesta... Él tiene que hacer una cosa detrás de otra”, reconoce la modelo.

Heidi Klum creció en Bergisch Gladbach, una pequeña ciudad a las afueras de Colonia. Quiso estudiar diseño de moda, pero ganó un concurso de la televisión alemana —después de una foto suya con 18 años— llevando el bikini de una amiga y el pelo a lo Cindy Crawford. Por esto, recibió 250.000 € y un *walkman*. Cuatro años más tarde, se encontró haciendo publicidad y algo más en Nueva York. Tras reunirse con Victoria Secret, hizo el catálogo y el desfile. De ahí a la portada de *Sports Illustrated* y al programa de David Letterman. Y aunque su *look* no estaba siempre de moda —demasiado curvilínea para pasarela—, tuvo la capacidad para no endulzar la realidad en



**H**  
Dear Venessa,  
Thank you for the Natura Bissé Products. I appreciate your thinking of me.  
Best Wishes, Heidi